

Espacios reticulares bajo una trama solidaria. Circuitos cortos de alimentos de origen agrícola con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires, Argentina)¹

Emanuel Jurado 

Universidad Nacional de Cuyo – Mendoza, Argentina.
e-mail: emanuel.jurado@ffyl.uncu.edu.ar

Christian Arnaiz 

Universidad Nacional de Quilmes – Provincia de Buenos Aires, Argentina.
e-mail: christianarnaiz@gmail.com

Florencia Isola 

Universidad Nacional de Quilmes – Provincia de Buenos Aires, Argentina.
e-mail: floreisola@gmail.com

Laura Niño 

Universidad Nacional de Quilmes – Provincia de Buenos Aires, Argentina.
e-mail: laura.ninoaguirre@gmail.com

Resumen

Mediante el presente trabajo buscamos dar cuenta de una serie de circuitos cortos de comercialización alimentaria con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires, Argentina), particularmente de aquellos que, en su interior, incorporan nodos de consumo. Nuestro objetivo se dirige a identificar, caracterizar y analizar el funcionamiento de esas experiencias enmarcadas en la Economía Social, Solidaria y Popular. Para ello, primeramente describimos la metodología empleada –la cual se asienta, principalmente, en determinados supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del paradigma interpretativo– como así también el contexto espacio-temporal de la investigación. Luego, recurriendo a la noción de espacio geográfico y red, describimos las principales características de estos circuitos que involucran la distribución de alimentos de origen agrícola. Posteriormente realizamos un análisis más detallado de algunas de las dimensiones involucradas en los mercados de cercanía organizados en torno a nodos de consumo. Finalmente ensayamos algunas reflexiones a modo de conclusiones.

Palabras-clave: Asociativismo; economía solidaria; cuestión alimentaria; seguridad alimentaria; soberanía alimentaria.

¹ Trabajo resultado del proyecto “Fortalecimiento de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios, para la Atención de la Emergencia Alimentaria ante el Covid-19 en el Partido de Quilmes y Aledaños, 2020-2021 (Universidad Nacional de Quilmes, Argentina).



Este trabalho está licenciado com uma Licença [Creative Commons - Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Espaços reticulares em uma rede solidária. Circuitos curtos de alimentos de origem agrícola com mercados locais no distrito de Quilmes (Província de Buenos Aires, Argentina)

Resumo

Neste artigo, procuramos descrever uma série de cadeias curtas de comercialização de alimentos com mercados locais no distrito de Quilmes (Província de Buenos Aires, Argentina), particularmente aqueles que incorporam nós de consumo dentro deles. Nosso objetivo é identificar, caracterizar e analisar o funcionamento dessas experiências no âmbito da Economia Social, Solidária e Popular. Para isso, primeiro descrevemos a metodologia empregada - que se baseia principalmente em certos pressupostos ontológicos, epistemológicos e metodológicos do paradigma interpretativo - assim como o contexto espaço-temporal da pesquisa. Então, recorrendo à noção de espaço geográfico e rede, descrevemos as principais características desses circuitos envolvendo a distribuição de alimentos de origem agrícola. Posteriormente, realizamos uma análise mais detalhada de algumas das dimensões envolvidas nos mercados locais organizados em torno dos nós de consumo. Finalmente, oferecemos algumas reflexões a título de conclusões.

Palavras-chave: Associativismo; economia solidária; questão alimentar; segurança alimentar; soberania alimentar.

Networked spaces under a solidarity framework. Short circuits of food of agricultural origin with local markets in Quilmes district (Province of Buenos Aires, Argentina)

Abstract

In this paper we seek to describe a series of short food marketing circuits with local markets in the district of Quilmes (Province of Buenos Aires, Argentina), particularly those that incorporate consumption nodes. Our aim is to identify, characterise and analyse the functioning of these experiences within the framework of the Social, Solidarity and Popular Economy. To this end, we first describe the methodology employed - which is mainly based on certain ontological, epistemological and methodological assumptions of the interpretative paradigm - as well as the spatio-temporal context of the research. Then, resorting to the notion of geographical space and network, we describe the main characteristics of these circuits involving the distribution of food of agricultural origin. Subsequently, we carry out a more detailed analysis of some of the dimensions involved in local markets organised around consumption nodes. Finally, we offer some reflections by way of conclusions.

Keywords: Associativism; solidarity economy; food issue; food security; food sovereignty

Introducción

El actual sistema agroalimentario global se sostiene en un modelo corporativo de agricultura industrial y transgénica (McMichael, 2005), generando, como resultado, la transformación de la naturaleza a través de la tecnología y una creciente mercantilización de los alimentos. Asimismo, este sistema se ha tornado cada vez más complejo incluyendo nuevos agentes, actividades e interconexiones, separando los espacios rurales de los urbanos y propiciando el distanciamiento entre producción y consumo, otorgándole poder

estratégico a las grandes empresas minoristas en el control de las redes globales de abastecimiento (Soler; Pérez, 2013).

En el plano de la producción de alimentos, esta pasa de apuntar a la subsistencia y basarse en mercados locales (rurales) a responder a una demanda urbana creciente y dinámica. En otras palabras, los/as productores/as han reorientado su producción para dar respuestas a una serie de demandas emergentes y cada vez más globalizadas de los/as consumidores/as (Lerner; Eakin, 2011). Además, las políticas comerciales nacionales e internacionales proporcionan un fuerte impulso en este sentido, ya que gracias a la desaparición de medidas de protección agrícola, se empuja a los/as agricultores/as de forma casi irreversible hacia los mercados globalizados.

Sin embargo, a la par de este proceso existe una tendencia que busca reconectar la agricultura y la alimentación. Precisamente las complejas circunstancias políticas y de mercado antes señaladas, también empujan a los/as agricultores/as a la búsqueda de respuestas que se les contrapongan (Winter, 2003). Se trata de variados modelos alternativos preocupados por la ecología, la pervivencia de las culturas rurales, la calidad de los alimentos y la igualdad social a la hora de su acceso (McMichael, 2005). Asimismo, pretenden reinsertar² lo social y lo económico al marco ambiental y los contextos locales. Esto se debe a la constatación de que los sistemas de producción y los estilos de vida contemporáneos están sobreutilizando los recursos naturales afectando con ello las condiciones de vida naturales (Kister, 2017).

Al hablar de sistemas agroalimentarios alternativos, se hace referencia a nuevas formas de producción y consumo. En ese sentido, se torna necesaria una rearticulación entre productores/as y consumidores/as que, entre otras cuestiones, haga visible el trabajo agrícola en los grandes centros urbanos, los cuales dejan de ser solo receptores de alimentos para convertirse cada vez más en demandantes de productos de bajo impacto ambiental, de cercanía y a precios accesibles (Pinto, 2021).

Por ello, esa reconexión implica el diseño de cadenas de valor más justas para todas las partes intervinientes, muchas de las cuales se materializan en los llamados circuitos cortos de comercialización alimentaria (CEPAL, 2014; Craviotti; Soleno Wilches, 2015). En América Latina y específicamente en Argentina, una parte importante de estas propuestas se enmarca en la Economía Social, Solidaria y Popular (ESSyP). Este campo diverso de prácticas socioeconómicas combina estrategias inmersas en la cultura popular realizadas por trabajadores/as – subordinadas directa o indirectamente a la lógica del capital

² En el ámbito anglosajón a la hora de analizar alternativas económicas se suele emplear el término *embeddedness*, el cual puede entenderse como reinsertión o reincorporación de lo social y ambiental a los procesos económicos.

– (Gago, 2014) cuyo objetivo primordial es garantizar la satisfacción de las necesidades básicas (Sarria Icaza; Tiriba, 2004), con trayectorias empíricas que contemplan elementos organizativos de autogestión asociativa y democrática (Pastore, 2010).

En este trabajo buscamos dar cuenta de una serie de circuitos cortos de comercialización alimentaria con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires) y zonas aledañas, particularmente de aquellos que, en su interior, contienen nodos de consumo. El objetivo se dirige a identificar, caracterizar y analizar el funcionamiento de esas experiencias. Para ello, primeramente precisamos la metodología empleada como así también el contexto espacio-temporal de la investigación. Luego, recurriendo a la noción de espacio geográfico y red, describimos las principales características de estos circuitos que permiten clasificarlos. Posteriormente realizamos un análisis más detallado de algunas de las dimensiones involucradas en los mercados de cercanía organizados en torno a nodos de consumo. Finalmente ensayamos algunas reflexiones a modo de conclusiones.

Metodología

El presente trabajo se asienta, principalmente, en determinados supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del paradigma interpretativo, cuyo “fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vailachis, 2006, p. 48). De carácter cualitativo, este trabajo combina observación participante y no participante y entrevistas en profundidad. Buscamos comprender en detalle las diferentes dimensiones y relaciones sociales sin perder de vista la perspectiva que asumen los actores y actrices sociales. Los datos se obtuvieron mediante observación, observación participante y registros de diferentes documentos y páginas web. Además se realizaron entrevistas semiestructuradas a integrantes de las experiencias analizadas (cubriendo aspectos de las organizaciones tales como antecedentes y origen, dimensión política, dimensión espacial, funciones desarrolladas y modalidades de distribución y logística).

Vale resaltar que estas experiencias no eran nuevas para el equipo de investigación, ya que existen diferentes vínculos desde las prácticas de extensión e incubación que la UNQ sostiene en el espacio estudiado y en relación directa con los circuitos socioeconómicos. Esta relación previa con las experiencias, basada en la confianza mutua y la asociación, fue la que permitió la realización de las entrevistas mediante una plataforma *on line*, como así también permitió completar tablas y registros con algunas de las cualidades de estas organizaciones.

El estudio se desarrolló en dos fases:

i) En la primera se realizó un relevamiento extendido para la confección de un directorio y mapeo de experiencias de circuitos cortos con mercados de cercanía de productos alimenticios –de origen agrícola principalmente– a los que se tuvo acceso en el partido de Quilmes y alrededores. Para dicho relevamiento y confección del directorio se accedió a información directa de las experiencias a partir del contacto con referentes claves de estas, así como la búsqueda de información disponible en redes sociales y páginas web oficiales. Vale aclarar que también se contó con la información brindada por una parte de los/as autores/as que conforman algunas de las experiencias relevadas en el municipio. La información relevada se ordenó según sea de circuitos con relación directa entre productores/as y consumidores/as, o de circuitos cortos con intermediación solidaria.

ii) La segunda consistió en la caracterización y análisis del funcionamiento de las experiencias de Intermediación Solidaria con Nodos de Consumo en el partido. Para ello se diseñaron y realizaron entrevistas semiestructuradas y en profundidad a representantes de las experiencias.

Contexto espacial y temporal de la investigación

Uno de los principales efectos del sistema agroalimentario global se traduce en dificultades a la hora del acceso a una adecuada alimentación para una parte importante de la población mundial. La triada hambre/inseguridad alimentaria/malnutrición se erige como problema urgente a resolver a diferentes escalas, cuestión subrayada por diversos organismos internacionales³ y nacionales⁴. A modo de referencia, el 17,2% de la población mundial ha experimentado inseguridad alimentaria a niveles moderados. Esto significa la falta de acceso regular a alimentos nutritivos y suficientes, y que, aunque no padezcan necesariamente hambre, corren un mayor riesgo de sufrir diversas formas de malnutrición y mala salud (FAO et al., 2021). Como respuesta política a estos inconvenientes, ya en el año 1996 la Vía Campesina introdujo la definición de soberanía alimentaria, es decir el derecho colectivo de los pueblos a decidir respecto de la política agraria y alimentaria nacional. Sin embargo, existen otras miradas que plantean la necesidad de avanzar en “autonomías alimentarias”, noción similar a la de soberanía alimentaria pero que insiste con mayor fuerza sobre el derecho de las comunidades, pueblos o colectivos humanos pertenecientes a un conglomerado nacional, a preservar y defender su propio proceso alimentario. En este

³ La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura monitorea el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible N° 2 “Hambre Cero”: “fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”. Más información en: <https://www.fao.org/sustainable-development-goals/goals/goal-2/es/>

⁴ El Plan Argentina contra el Hambre se apoya en el fortalecimiento de las acciones que lleva adelante el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Implica la promoción y fortalecimiento del Acceso a la Canasta Básica de Alimentos. Más información en: <https://www.argentina.gob.ar/argentina-contra-el-hambre>

sentido, lo que está en debate es una cuestión de escala geográfica: las autonomías hacen referencia al derecho de las poblaciones (locales) a controlar su proceso alimentario en una relación que eventualmente puede confrontarse ante lo nacional (soberanía alimentaria) e internacional/transnacional (Fian, 2013).

En este contexto de largo alcance, se sumó la irrupción de la pandemia de COVID-19 que puso al descubierto una serie de problemáticas socioeconómicas sistémicas que afectan sustantiva y desigualmente a las poblaciones populares urbanas en su acceso alimentario. En América Latina, según la CEPAL, la pandemia profundizó los problemas estructurales de desigualdad, informalidad, pobreza y desprotección social que caracterizan a las sociedades de esta región, con sustanciales aumentos en los niveles de vulnerabilidad social y de precariedad laboral⁵. En el caso de Argentina la emergencia sanitaria, social y alimentaria ocasionada por el COVID-19, se monta sobre el drástico empeoramiento de la situación socioeconómica ocurrida entre 2016-2019. Ante ese contexto, el actual gobierno argentino prorrogó la Ley 27.519 de “Emergencia Alimentaria” e impulsó el Plan “Argentina contra el Hambre”, instrumentado desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (Resolución 8/2020).

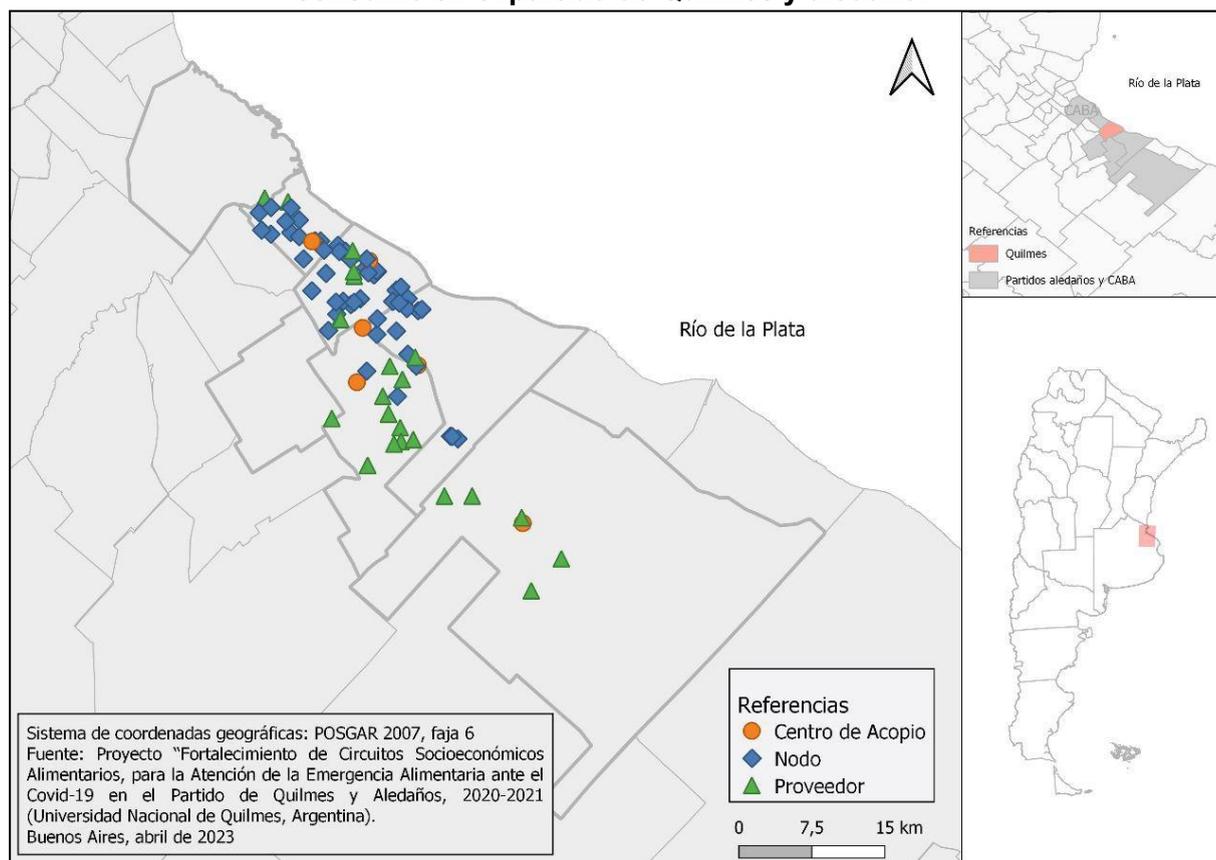
En definitiva, la pandemia tornó aún más profundas algunas problemáticas alimentarias tales como: mayor aumento relativo de los precios alimentarios; creciente afluencia popular a los centros complementarios de asistencia alimentaria (comedores, merenderos, etc.); dificultades de distribución comercial y logística de pequeños productores, emprendimientos de la economía popular y cooperativas de alimentos (como contrapunto a un contexto inicial de aumento de la demanda alimentaria en diversas iniciativas de circuitos cortos alimentarios). Particularmente en el caso de estos últimos sujetos susceptibles de ser considerados parte de la ESSyP, se produjo un incremento en sus ventas a través de modalidades electrónicas, junto con entregas a domicilio o retiros en puntos de distribución, lo cual requirió en mayor medida el uso de plataformas digitales que faciliten la compra y el pago electrónico, no siempre disponibles apropiadamente para este tipos de experiencias de circuitos (PASTORE, 2020).

El presente artículo se centra geográficamente en el Municipio de Quilmes y espacios aledaños, es decir, partidos de la zona Sur del Gran Buenos Aires y algunos barrios del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (Ver Figura 1). El municipio se halla al sudeste del Gran Buenos Aires sobre la costa del Río de la Plata. Ocupa una superficie de 94 km² con una población superior a 600.000 habitantes (es el 2° municipio más poblado del Gran Buenos Aires). En relación al abastecimiento de frutas y verduras, la provisión a verdulerías minoristas se da principalmente a través del Mercado Central de

⁵ Las medidas públicas implementadas de transferencias de ingresos a los hogares, en la región alcanzaron al 49% de la población durante el 2020. A pesar de su gran alcance han sido insuficientes, en un contexto de abrupta caída del PBI (-7.7%) y de un masivo cierre de empresas, calculado en 2,7 millones (CEPAL, 2021).

Buenos Aires con producciones, en su mayoría, provenientes de diferentes partes del país. Sin embargo, en los últimos años se observa que, con ayuda de la tecnología de los invernáculos, la mayor parte de la verdura de temporada proviene de los productores del cordón verde de La Plata (partido de la provincia de Buenos Aires) en detrimento de los restos de los cordones verdes del país (Grenoville; Bruno; Radeljak, 2020).

Figura 1: Mercados de cercanía con intermediación solidaria: sujetos de los nodos de consumo en el partido de Quilmes y aledaño.



Fuente: Proyecto "Fortalecimiento de Circuitos Socioeconómicos Alimentarios, para la Atención de la Emergencia Alimentaria ante el Covid-19 en el Partido de Quilmes y Aledaños, 2020-2021 (Universidad Nacional de Quilmes, Argentina). Org. Lewin Hirschhorn, M. (2023).

En este contexto, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), desde el Observatorio de Economía Social y Solidaria del Departamento de Economía y Administración y el Proyecto Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social y Solidaria (CREES), desarrolla estrategias académico-territoriales de formación, investigación, extensión, incubación e innovación social universitaria en el campo de la ESSyP desde el año 2006. En el año 2014, junto con el Observatorio y el CREES, se impulsó el Programa Universitario de Incubación Social, en particular, la Incubadora Universitaria de Economía, Mercado y Finanzas Solidarias, desde donde se ha impulsado el desarrollo de circuitos socio

económicos alimentarios que incorporan procesos de producción, distribución y consumo de alimentos, en articulación con instituciones públicas del ámbito científico y productivo, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Ministerio de Producción de la Nación, el Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF), entre otros, así como con unidades productivas agrarias y alimentarias y de comercialización solidaria de la ESSyP.

A partir de este trabajo de fondo, la presente investigación se inserta en el proyecto de investigación-acción llamado “Fortalecimiento de circuitos socioeconómicos alimentarios, para la atención de la emergencia alimentaria ante el COVID-19 en el Partido de Quilmes y aledaños” coordinado desde la Universidad Nacional de Quilmes con financiamiento del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación y el apoyo del Ministerio homónimo de la Provincia de Buenos Aires.

Circuitos Cortos de Comercialización y una mirada desde las redes espaciales

El análisis de circuitos cortos o circuitos de proximidad tiene una larga tradición en estudios sobre propuestas alternativas al sistema agroalimentario global (Da Silva, 2009; CEPAL, 2014; Craviotti; Soleno Wilches, 2015). Conocidos también como Circuitos Cortos de Comercialización (CCC), remiten a aquellas formas de circulación agroalimentaria que no solo reducen al mínimo la distancia geográfica y la cantidad de figuras intermediarias entre la producción y el consumo⁶ (López García, 2012), sino que promueven también un acortamiento de las distancias vinculares entre dichos actores (Soler Montiel; Calle Collado, 2010).

La articulación señalada entre producción, comercialización y consumo necesariamente conlleva un análisis de las distancias físicas. Se trata de poner en consideración al espacio geográfico, el cual comprende la indisociabilidad de dos dimensiones: los elementos fijos, la materialidad (natural o construida), el sistema de objetos, en la actualidad cada vez más artificializado; y la vida que anima esa materialidad, los flujos, las relaciones sociales, el sistema de acciones que da nuevos sentidos, nuevos contenidos a esos objetos o que crean otros (Santos, 2009). En el caso del sistema agroalimentario global, las grandes empresas han transformado el espacio considerando al alimento bajo la lógica del capital, ya sea en el ámbito de la producción agrícola (campos dedicados a monocultivos para la exportación, a la producción de frutas y verduras para una demanda elitista en las ciudades, etc.), la distribución (carreteras, puertos, puntos de

⁶ Incluso en algunos casos mencionando que la cantidad de intermediarios/as no debía ser mayor a una (López García, 2012).

logísticas, hipermercados, etc.) y el consumo (patios de comida, restaurantes, ferias de alimentos, etc.).

Del mismo modo, la construcción de alternativas agroalimentarias implica pensar otros espacios o repensar los existentes. Y al igual que en el caso de la economía del capital, la construcción de estas alternativas implica la existencia de espacios fijos y la articulación de redes, particularmente si se trata de CCC. Como ya señalamos, de manera general, esta práctica consiste en la articulación de diferentes puntos en el espacio, en el marco de un circuito productivo determinado. En el ámbito de la ESSyP, se trata de una práctica donde la trayectoria empírica busca avanzar en el control de una cadena productiva determinada y con ello lograr mayores niveles de autonomía respecto a condicionamientos externos. Ese dominio de la cadena requiere de determinadas habilidades para estructurar de manera general el espacio por donde circula el bien o servicio en cuestión. Esto último se traduciría en una capacidad para la logística de la organización, entendiéndola como “todas las actividades y recursos asociados con el flujo y la transformación de bienes y servicios desde (...) la materia prima (...) hasta el usuario final. También comprende los flujos asociados de información y de dinero” (Carro; González Gómez, 2013, p.5).

En otras palabras, lo que existe de fondo es el diseño y la conformación de redes espaciales que incluyen prácticas multiescalares integrando diversas experiencias locales o regionales alternativas (Souza, 2013). Remitiéndonos a su origen, la palabra red proviene del latín *reris* y hace referencia al conjunto de hilos entrelazados, líneas y nodos (Dias, 2005). En este sentido, como afirma Claval (2005; en Blanco, 2009), una perspectiva de redes puede aportar en dos sentidos fundamentales: i) enseñando a leer, por detrás de las formas visibles, las redes que las estructuran y los flujos que las animan; ii) mostrando los estrechos lazos que existen entre las formas sociales y las estructuras espaciales. Entonces la red puede ser comprendida desde su realidad material, es decir, según la infraestructura que permite el transporte de materia, de energía o de información, y que se inscribe sobre un espacio; como así también bajo una mirada social y política, por las personas, mensajes y valores que circulan (Santos, 2006).

Los Mercados de Cercanía como elemento distintivo de los Circuitos Cortos de Comercialización

Uno de los puntos centrales en los CCC suele residir en los Mercados de Cercanía entendidos como mercados alternativos⁷ a la lógica del capital, ya que en ellos prima la satisfacción de las necesidades de quienes intervienen en ellos. Se trata de espacios materiales y/o inmateriales donde se produce el intercambio de productos y/o bienes para su consumo final. Asimismo, los intercambios que allí acontecen no solo son comerciales sino también sociales, culturales y políticos (Alcoba; Dumrauf, et al., 2011), suponiendo un rol activo de productores/as y consumidores/as asociados/as para el establecimiento de acuerdos y formas de hacerlos cumplir. Ese rol activo por parte de quienes consumen se identifica, entre otros aspectos, en la canalización de su demanda cotidiana de alimentos en productores cooperativos y de la agricultura familiar (Pastore, 2020), es decir, espacios productivos asociativos.

Una de las primeras acciones realizadas en esta investigación consistió en un relevamiento de los CCC existentes en el partido de Quilmes. En esa clave, se tuvo en cuenta el vínculo existente entre productores/as y consumidores/as a través de Mercados de Cercanía como criterio para realizar una clasificación. Asimismo se sumó como elemento diferenciador la decisión de compra por parte del/de la consumidor/a final, no habiendo una mediación en ese sentido del Estado en sus diferentes niveles u otra organización. A continuación detallamos la clasificación diseñada al respecto.

a) Mercados de cercanía con relación directa entre productores/as y consumidores/as:

Estos mercados se caracterizan principalmente por un relacionamiento directo a partir de una vinculación “cara a cara”. Por lo tanto, no existe ninguna intermediación entre productores/as y consumidores/as. Además, muchas de las funciones vinculadas al proceso organizativo del mercado suelen estar distribuidas entre los distintos sujetos participantes y sólo unas pocas requieren resolverse desde un espacio centralizado de gestión. Dentro de esta categoría se pueden encontrar las siguientes organizaciones:

i. Ferias de la Economía Social, Solidaria y Popular: se trata de ferias organizadas para la comercialización de las unidades económicas de la ESSyP. Pueden ser periódicas o puntuales, con sede fija o itinerante. Caracciolo (2019) menciona que una exigencia de los sujetos que impulsan las ferias (municipios y feriantes principalmente) es que no haya reventa, ya que desvirtuaría la relación directa entre las dos puntas del proceso productivo y dificultaría la creación de vínculos sociales, culturales y también políticos⁸. En algunos casos se establecen espacios participativos (asamblea, pre-feria, etc.) para la toma de decisiones en forma colectiva entre los/as participantes. En Quilmes y las zonas cercanas, podemos

⁷ En un sentido similar, Plasencia y Orzi (2007) apuntan a la existencia de “mercados solidarios”.

⁸ Esta autora agrega que, en los casos en que la feria es impulsada por los municipios o instituciones, estos muestran una preocupación por el cumplimiento de la normativa bromatológica en atención a la salud de los consumidores. Suele existir acompañamiento técnico a los/as productores/as para cumplir con las normativas.

mencionar las siguientes ferias: Feria de la Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes, Feria del Museo del Transporte. Feria del Museo del Transporte, Feria Agroecológica de Productores/as independientes, Feria de La Ribera, Feria Horizonte Colectivo Florencio Varela, Feria Horizonte Colectivo Francisco Solano y Feria Mujeres a Emprender en Red.

ii. Tiendas colectivas: son modalidades de comercialización de emprendedores/as organizados/as de la ESSyP que funcionan de manera regular y periódica (con frecuencia semanal, quincenal o mensual) en las que la gestión del espacio comercial se realiza de manera participativa, promoviéndose la generación de acuerdos y la economía de tiempos y recursos, en algunos casos con roles que se distribuyen en forma rotativa entre sus integrantes (por ejemplo, la atención al público). En este rubro, dentro del área bajo estudio, encontramos las siguientes experiencias: Tienda Colectiva Colectivo de a Pie, Tienda Colectiva Cáritas, Tienda colectiva Itinerante La Paz, Tienda Colectiva de la Universidad Nacional de Quilmes, Tienda Colectiva Productores y Artesanos en Movimiento.

b) Mercados de cercanía con intermediación solidaria:

Estos mercados requieren una figura de intermediación (con áreas de trabajo y funciones específicas) entre productores/as y consumidores/as para cumplir con la provisión periódica de alimentos a los hogares. La intermediación solidaria actúa con el objetivo de construir entramados entre los subsistemas de producción, comercialización y consumo. No solo se busca mejorar los ingresos de los/as productores/as con los que se articula y facilitar el acceso a sus productos por parte de los/as consumidores/as, sino también se procura estrechar los vínculos entre unos/as y otros/as promoviendo conocimiento y compromisos recíprocos (Caracciolo, et al., 2012).

Estos mercados suelen concretarse en las llamadas “comercializadoras solidarias” (Caracciolo, et al., 2012) y han tomado relevancia en los últimos años resignificando el rol de los intermediarios tradicionales (Perret, 2017), operando muchas veces mediante pedidos en su página web que son distribuidos a través de sus locales o mediante entregas a domicilio (Caracciolo, 2019). En cuanto a la sostenibilidad económica, estas experiencias presentan diferencias en lo que respecta a la decisión y posibilidades de remunerar el trabajo de los/as integrantes del equipo de gestión (Mosse, 2019). Esto depende tanto de la capacidad para obtener financiamiento de fuentes diversas (estatales, privadas, etc.) como principalmente del número y variedad de alimentos comercializados, algo que está en relación con la “consolidación y profesionalización de un equipo de trabajo fijo” (Demicheli, 2021).

Durante el desarrollo de la investigación, identificamos dos modalidades de mercados de cercanía con intermediación solidaria:

i) Almacenes de la ESSP: también conocidos como Almacenes Populares, los cuales son puntos fijos de venta abiertos al público que posibilitan una oferta variada de productos para los/as consumidores/as. Los almacenes están gestionados por un único actor quien organiza su funcionamiento. Por otra parte, también son un punto físico de encuentro para conocer el sector de la ESSyP y la AF. Dentro de este grupo, se encuentra Almacén Autogestivo de la UNQ y Almacén popular del Frente Popular Darío Santillan en la zona estudiada.

ii) Intermediación solidaria con nodos de consumo: se caracterizan por generar estrategias asociativas y metodologías de trabajo en red que permiten, de manera regular (una vez por semana o cada quince días), la provisión de alimentos frescos y elaborados (envasados) desde los espacios productivos hacia los hogares a través de nodos de consumo. Estas experiencias cuentan en su interior, principalmente, con tres tipos de sujetos: a) productores/as de alimentos tanto de la AF como de cooperativas de trabajo y emprendimientos asociativos, b) nodos de consumo ubicados en zonas urbanas los cuales agrupan familias consumidoras y c) un equipo de gestión de la intermediación solidaria que viabiliza (a partir de ciertas funciones) la distribución de los alimentos desde las unidades productivas hacia los nodos de consumo (ver Figura 1). En el apartado que sigue centraremos nuestra atención en un análisis más pormenorizado de las experiencias encontradas en Quilmes y las zonas aledañas.

Nodos de consumo: herramienta para la dinamización de Mercados de Cercanía

Hasta el momento, hemos compartido los principales hallazgos en torno a los CCC en el partido de Quilmes. En ese sentido, hemos ensayado una clasificación a partir de los Mercados de Cercanía que incluyen estos circuitos.

En los párrafos que siguen nuestra atención se dirige específicamente al análisis de aquellos Mercados de Cercanía que incluyen intermediación solidaria por medio de Nodos de Consumo. Para ello, por un lado, hemos profundizado en la identificación y la descripción de las experiencias dentro de este grupo. A continuación compartimos un cuadro donde puede verse ese detalle.

Cuadro 1: Mercados de cercanía con intermediación solidaria: Nodos de Consumo en el partido de Quilmes y aledaños.

Nombre de la experiencia	Actor que lo impulsa y gestiona	Breve descripción
Mercado Territorial	Incubadora de Economía, Mercados y Finanzas (UNQ) y Cooperativa de trabajo Despiertavoces Ltda.	Distribuye los productos alimenticios semanalmente a través de nodos de consumo en zona sur del AMBA y CABA. Es una comercializadora de la Economía Social y Solidaria, que tiene como objetivo construir un canal alternativo de comercialización que genere cercanía entre quienes producen alimentos y quienes los consumen.
Comprá en Red	Programa de la Subsecretaría de Economía Social, Popular y Solidaria (ESPyS), y la Dirección de Economía Social y Asociativismo	Distribuyen quincenalmente productos alimenticios de la economía popular a través de nodos ubicados en distintos puntos de Quilmes con el objetivo de avanzar en la organización de la comercialización a través de ellos.
Bolsón Colaborativo	Red de Huertas Comunitarias	Distribuyen a través de nodos de consumo en Quilmes, Florencio Varela y Berazategui. Es una comercializadora distribuidora de productos alimenticios. Trabajan junto a productores/as y emprendedores/as locales para ofrecer productos agroecológicos a precios justos sin intermediarios.
La Periurbana	Grupo de Estudios Ambientales/ Grupo de Estudios Periurbanos (UNAJ)	Distribuye productos de manera directa entre productores locales y nodos de consumo en zona sur y CABA. Es un proyecto que surge a partir del trabajo colectivo entre productores de la agricultura familiar de F. Varela, la UNAJ, INTA y el municipio de Florencio Varela.
Mercado de Consumo Popular (MeCoPo)	Frente Popular Darío Santillán	Distribuye a través de círculos de consumo y a domicilio, también provee los nodos de comercialización de Comprá en red. Promueve la compra de productos de la economía popular y la autogestión.
Cooperativa Pueblo a Pueblo	Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) Rama Rural	Distribuyen los alimentos de producción familiar a nodos de consumo y domicilio. También provee de alimentos a los nodos de comercialización de Comprá en red de la municipalidad de Quilmes. Es la cooperativa de comercialización del MTE-Rural y se propone construir propuestas de consumo alternativo.

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento realizado durante la investigación.

Por otro lado, la articulación de los mercados de cercanía a través de nodos de consumo es susceptible de ser entendido como una red, la cual posee una lógica propia definida por los mismos sujetos que las diseñan, modelan y regulan. Por ello, es indispensable conocer tanto las estrategias como las intenciones de esos sujetos, ya que de

esa manera podemos vislumbrar la orientación de la red en cuestión. A continuación detallamos algunas dimensiones involucradas en estos mercados de cercanía y sus nodos de consumo:

a) Sujetos e instituciones:

En el marco de estas redes, en primer lugar, resulta fundamental el rol del equipo que lleva adelante la intermediación solidaria. Se trata de una tarea que, por su complejidad de articulación entre distintos sujetos y el recorrido que hacen los alimentos desde la producción al consumo, necesita –en la mayoría de los casos– de profesionalización. Esto se traduce en la disponibilidad de lugares de acopio para la mercadería, procesos de trabajo especializados y sistemas de logística y comunicación cada vez más complejos. En ese sentido las labores asociadas a la intermediación generan puestos de trabajo que suelen ser remunerados, aunque en algunos casos se hace de manera voluntaria. El grupo encargado de la intermediación solidaria toma las decisiones estratégicas y operativas del mercado, a saber: qué tipo de productos se incluyen en la oferta, la frecuencia y los recorridos de entrega, los contenidos comunicacionales sobre productos y productores, entre otros.

Por su parte, los nodos (o círculos) de consumo partícipes de estas redes son grupos de vecinos/as y/o compañeros/as de trabajo o militancia que se organizan en diversos espacios físicos buscando acceder de manera colectiva a los alimentos. Su función principal es la organización del consumo a nivel local, a la vez que cumple un rol educativo y comunicacional sobre el consumo responsable. Los círculos de consumo se relacionan de manera interdependiente con la red: por medio de ella, se aprovisionan de productos para el consumo, mientras que posibilitan que los/as productores/as ganen escala de producción al organizar el consumo y buscar incrementarlo. Algunos de ellos agregan, en cierta medida, producciones locales o productos elaborados por los/as propios/as consumidores/as del nodo (prosumidores/as).

En cuanto a productores/as de productos de base rural, puede decirse que la mayor parte puede incluirse dentro del campo de la AF. En algunos casos, se trata de organizaciones sociales como el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y su rama rural (en este caso, Pueblo a Pueblo es la herramienta de comercialización alternativa de esta organización) o asociaciones de productores familiares como es el caso de La Asociación de Productores Hortícolas La 1610.

Por último, existen una serie de instituciones públicas que apoyan y/o facilitan la estructuración de estos mercados de cercanía. En ese sentido, podemos mencionar al INTA, institución que más allá de fomentar la comercialización, fundamentalmente acompaña a productores/as de la AF. También la UNQ y la UNAJ, en tanto instituciones educativas que encaran la tarea de extensión universitaria, llevan a cabo en un rol activo tanto para el

fomento y acompañamiento de la producción como de la comercialización. El municipio de Florencio Varela y, principalmente, el de Quilmes han sostenido la dinámica de nodo de consumo durante el periodo estudiado gracias al trabajo de sus técnicos/as.

b) Puntos (físicos) estratégicos:

Uno de los aspectos que destaca a los mercados de cercanía con intermediación solidaria es la diversidad de espacios físicos utilizados y estrategias (geográficas) para llevar a cabo la distribución de productos. En este sentido, puntos de distribución, almacenes, ferias y entrega directa a domicilio constituyen algunas de las herramientas de distribución detectadas. Respecto a los espacios físicos propiamente dichos, se destacan locales comerciales y centros comunales en el rol de almacenes; clubes de barrio, centros culturales, hogares particulares y espacios públicos. Sumado a esto, algunas organizaciones que no cuentan con espacio propio para llevar a cabo su trabajo de distribución, idean formas efímeras para acopiar, organizar y entregar los alimentos.

Comprá en Red emplea la estrategia de nodos como punto previo de llegada al consumo final, utilizando para ello clubes de barrio, bares, espacios pertenecientes a alguna dependencia pública, entre otros. Se trata de una experiencia definida por uno de sus precursores como un “pasa mano” (haciendo referencia a su clara vocación de intermediación), que no cuenta con lugar propio por lo que utiliza diferentes espacios para realizar su labor.

La propuesta de Bolsón Colaborativo también implica la presencia de un nodo aunque en este caso se utiliza para acopiar y organizar el reparto posterior a domicilio. Se trata de un espacio efímero que se erige específicamente para el momento de la entrega desde donde salen los fletes a domicilio.

Por su parte, Mercado Territorial y MeCoPo cuentan también con nodos y espacios que cumplen el rol de almacenes aunque con ciertas particularidades. En el caso de la primera organización, cuenta con una red de nodos en la zona Sur del conurbano y particularmente con once nodos en Quilmes (no solo domicilios particulares sino también instituciones y comercios). Al respecto, una de las trabajadoras de la organización afirma:

Es que en general...a veces se da que el nodo es una institución (...) El nodo, en ese caso, la institución [funciona] como el espacio en donde se retiran los bolsones Y hay alguien de la institución organizando, o sea se ha dado en algunos casos sí. Hace poco se comenzó con un club de Bernal y sé que compañeras organizadoras de nodo, participaban en comedores también (...) Hay un par de lugares que tienen un negocio, no son ni lugares particulares ni instituciones, sino que es un negocio... (Información verbal⁹).

⁹ Entrevista realizada a Integrante de Mercado Territorial, julio de 2021.

Mercado Territorial cuenta con dos espacios específicos para llevar a cabo su tarea: uno alquilado en Villa Domínico y otro en una de las naves del Mercado Central en Tapiales. Ambos espacios están articulados según *stockeo* y fraccionamiento. Vale recalcar que estos espacios (*stockeo* y fraccionamiento) se incorporaron a la estructura de la organización a la par que se diversificaba la oferta de productos y se requirió contar con lugares específicos para las nuevas tareas. Al comienzo de la experiencia esto no era una necesidad tanto por el volumen de lo perecedero que se comercializaba (solo bolsones de verdura) como por la sencillez de la operatoria (no se requería fraccionar productos y las entregas se realizaban desde la quinta directamente a los nodos de consumo)

Por su parte, MeCoPo, trabaja con círculos de consumo y almacenes populares. Los primeros equivalen a los nodos materializados en casas de familia o centros culturales. Es importante destacar que en los círculos de consumo más antiguos se han puesto góndolas para disponer de un stock permanente de algunos productos. Por otra parte, los almacenes populares van de la mano del trabajo político de la organización. Según la mirada del entrevistado de MeCoPo, existe

un gran esfuerzo de la organización (FPDS) hacía con MeCoPo en esto de abrir almacenes populares... siempre ahí... ir buscando y estar en el lugar donde el Estado no llega tanto por imposibilidad o por una decisión política en sí. Aparte de las experiencias que estamos teniendo en nuestros almacenes populares, en los barrios de Capital Federal y el conurbano. (Información verbal¹⁰).

Finalmente se pueden mencionar a las ferias que, en muchos casos, funcionan como estrategias ocasionales para la venta. En el caso de Mercado Territorial, se asocian a encuentros puntuales:

Se han organizado encuentros (...) acá en Avellaneda se hicieron dos encuentros que se llamaron Encuentro Soberano del Sur, que no fuimos los únicos, o sea participó como MT con algunos nodos, pero no es algo que sea constante. Se da en marcos más políticos y de articulación con otras organizaciones, donde es necesario visibilizar con alguna temática, puntualmente para promocionar o difundir. (Información verbal¹¹)

c) Logística y distribución: flujos materiales e inmateriales

Necesariamente asociados a los puntos o nodos en el espacio, se halla la función de articulación y distribución con el fin que los productos se muevan de un lugar a otro. De manera amplia, hablamos aquí de flujos los cuales no son únicamente materiales sino también inmateriales (mensajes, información, ideas políticas).

¹⁰ Entrevista realizada a Integrante de MECOPO, mayo de 2021.

¹¹ Entrevista realizada a Integrante de Mercado Territorial, julio de 2021.

En esta línea, todas las experiencias entrevistadas comparten el hecho de organizar la provisión de alimentos desde los espacios productivos¹² –vía nodos de consumo– hacia los hogares. Sin embargo, existen elementos que permiten diferenciar a las experiencias analizadas según el grado de centralización de funciones en el equipo de gestión de la intermediación solidaria y la complejidad del circuito de distribución y logística organizado. Las diferencias fundamentales las encontramos al momento de resolver la preparación de los pedidos, la distribución y el control de la entrega. A partir de esta distinción entre las experiencias pudimos identificar dos grandes modalidades elegidas por parte de las distintas experiencias analizadas, aunque reconociendo ciertos matices o diferencias en el interior de cada una:

i) Distribución descentralizada sin lugar de acopio: en este caso existe una centralización de algunas funciones básicas en el equipo de gestión pero una descentralización de las funciones vinculadas a la preparación y distribución de los pedidos. Pudimos reconocer también aquí dos formas que este mismo esquema fue adoptado en las experiencias analizadas:

- Un esquema donde existe una mayor participación de productores/as y coordinadores/as de nodos de consumo, participando directamente ambos sujetos en la organización e implementación del proceso de entrega. Este es el esquema adoptado por La Periurbana durante su primer año de vida (2020), con una organización más centralizada en lo que respecta a muchas de las funciones básicas, pero descentralizada en lo que respecta a la preparación de los pedidos y la distribución. De hecho, si observamos lo ocurrido durante el segundo año de la experiencia, veremos que ese proceso de descentralización fue en aumento dando por resultado una autonomización de los nodos (y sus productores/as vinculados/as), quedando el rol del equipo de gestión de La Periurbana afectado únicamente al acompañamiento a “nuevos nodos” o acciones de comunicación de la experiencia en redes sociales.

- Un segundo esquema posible es el de Comprá en Red que encuentra rasgos en común con el de La Periurbana en el sentido de escindir las funciones netamente administrativas, a cargo del equipo de gestión del Municipio de Quilmes, de aquellas funciones vinculadas al proceso de preparación y distribución de los pedidos a los nodos de consumo, a cargo de las organizaciones proveedoras con las que se articula desde la Subsecretaría de Economía Social, Popular y Solidaria. Sin embargo, destacamos aquí algunos elementos que le dan especificidad a esta iniciativa: 1) la sostenibilidad en el tiempo de un esquema de centralización de las funciones básicas, con participación incluso de los

¹² Hortícolas (mayormente del cinturón hortícola del AMBA), frutícolas (de organizaciones de productoras de todo el país) y de almacén (de emprendimientos y cooperativas de todo el país).

propios empleados municipales en el proceso de distribución de algunos productos; 2) la estrategia de cogestión (planteada como objetivo político a futuro desde la subsecretaría) tanto con las organizaciones proveedoras (productivas como de comercialización) quienes se ocuparán de la entrega de los productos de manera directa a los nodos de consumo, como en relación al “área de sistemas” del municipio quien sistematiza los pedidos a través de la página web, todo lo cual se materializa en un esquema organizativo complejo en términos de coordinación de una gran cantidad de sujetos intervinientes; 3) una estrategia articulada entre los distintos nodos de consumo participantes que se ha expresado en un esquema de distribución de excedentes de tipo igualitario (los excedentes obtenidos en cada fecha de entrega se distribuyen de igual manera entre los cinco nodos de consumo sin importar la diferencia de ventas entre estos).

ii) Distribución centralizada con lugar de acopio: en este caso puede observarse un mayor nivel de complejidad de las experiencias analizadas con mayor necesidad de especialización en áreas de trabajo y profesionalización. Esto se debe a que el equipo de gestión central se encarga de las funciones básicas sin haber descentralizado ninguna de las funciones de preparación y distribución de los pedidos en otros sujetos que forman parte del circuito de comercialización.

Merece especial atención aquí el proceso atravesado por estas experiencias que conllevó a la necesidad de acceder, en un momento determinado de su desarrollo como organizaciones, a un espacio de acopio para los productos provenientes de las distintas unidades productivas. Es así que en la actualidad, bajo este esquema, los productos son depositados en dicho lugar que suele ser utilizado también como espacio de fraccionamiento de algunos de los productos (principalmente de frutas y legumbres). Allí se preparan los pedidos para ser distribuidos en los nodos de consumo los días de entrega según la información procesada de los pedidos previos.

Conclusiones

La distribución de alimentos, particularmente aquellos de base agraria, requiere de una estructura compleja y cambiante que logre realizar esa tarea con cierto grado de éxito. El caso del partido de Quilmes y zonas cercanas nos ha permitido dimensionar esa complejidad ya que involucra una gran diversidad de formas y sujetos involucrados en los CCC. Si en el marco de la globalización agroalimentaria, la distribución comercial alimentaria en masa está dominada por empresas de supermercados e hipermercados bajo estructuras tendientes a la concentración, el diseño y la implementación de alternativas indefectiblemente requiere de una basta articulación local y extralocal en redes espaciales de organizaciones diversas.

Según lo observado en el caso estudiado, dentro de esta compleja arquitectura de CCC con mercados de cercanía, es importante el rol de los nodos de consumo en la intermediación solidaria a la hora de aproximar el alimento al consumo final, lo cual se acentúa en momentos de aislamiento como el ocasionado por la pandemia de COVID-19. Se trata de espacios materiales e inmateriales que condensan el compromiso y la construcción de esas alternativas. Por un lado, en ellos se hace presente el rol de consumidores/as activos/as en relación a este tipo de circuitos alternativos. Si bien no se profundizó en ese sentido en el presente trabajo, sí se pudo constatar la diversidad de intereses que suelen existir en este punto: las motivaciones son múltiples ya que incluyen personas preocupadas por la salud, por el cuidado del ambiente y por aspectos éticos y políticos.

Sin embargo, en la mayor parte las experiencias estudiadas, la existencia de un equipo de gestión resulta fundamental a la hora de organizar la red y de lograr un funcionamiento adecuado a los objetivos propuestos. Asimismo, los equipos de gestión también cumplen una labor fundamental al encargarse, en la mayoría de los casos, de la difusión ya sea formal (a través de plataformas virtuales, panfletos u otros mecanismos) como informalmente (por medio de charlas y mensajes a quienes consumen en estos CCC).

En ellos, el rol de las organizaciones dedicadas especialmente a la comercialización –con todas las tareas de gestión y logísticas asociadas a ellas– resulta esencial para la circulación de los alimentos desde la producción hasta el consumo. En este punto, es particularmente importante la eficiencia en esa tarea cuando los productos provenientes de la AF son altamente perecederos y frágiles, para lo cual se requiere, en algunos casos, rapidez en la entrega, y en otros, calidad en el depósito y la conservación. En otras palabras, su existencia viabiliza la CCC lo que nos lleva a dejar planteado un primer interrogante: en clave de sostenibilidad, ¿qué sucede con aquellas experiencias que no cuentan con ese equipo de gestión?

Por otro lado, no podemos obviar el rol de diferentes instituciones públicas que, de diferentes maneras, promocionan y sustentan, de manera general, los CCC y, particularmente, las tareas involucradas en los mercados de cercanía. En el caso de Quilmes y alrededores, la diversidad de esas instituciones abarca el nivel municipal, provincial y nacional. Asimismo, aparecen instituciones encargadas de labores técnicas, tecnológicas y disciplinares específicas para la temática como el INTA y diferentes universidades nacionales y espacios educativos, que conectan las demandas y las respuestas del ámbito rural y el urbano.

Finalmente podemos afirmar que la complejidad apuntada en torno a los CCC, en particular aquellos con Mercados de Cercanía con nodos de consumo, responde tanto a una

cuestión cuantitativa como cualitativa. En relación a lo primero, el desafío se plantea en torno a la resolución de algunos aspectos -a nivel local- de la crisis de inseguridad alimentaria general la cual se expresa en desafección alimentaria en el consumo, especialmente en espacios urbanos. Respecto a lo segundo, como vimos, a la par del desafío por mejorar los volúmenes de alimentos que circulan desde la producción hacia el consumo, se desarrollan constantemente –e inclusive en contextos temporales difíciles (pandemia de COVID-19)– respuestas colectivas y políticas que buscan crear nuevas formas (o recrear algunas estrategias existentes) de acceso a alimentos sanos y producidos de forma socialmente. En ambos casos, la sostenibilidad del mecanismo de los nodos de distribución dependerá no solo del destino de los mercados de cercanía, sino también de la ejecución de planes gubernamentales que, de forma integral y articulando diversas instituciones estatales (como las mencionadas en este trabajo), promuevan una serie de procesos de producción que promuevan tanto el arraigo local a la vez que fomenten el consumo de cercanía.

Referencias

ALCOBA, Damián; DUMRAUF, Sergio (org.). **Del productor al consumidor. Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina**. Colección Agricultura Familiar O7 CIPAF. Buenos Aires: PN Territorios, INTA. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2011.

BLANCO, Jorge. Redes y Territorios: Articulaciones y Tensiones. In: SHMITE, Stella Maris (org.). **La geografía ante la diversidad socio-espacial contemporánea**. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, pp. 1283-1294, 2009.

CARACCIOLO, Mercedes. Espacios comerciales alternativos de la agricultura familiar: criterios para su análisis y diferenciación. In: VITERI, M. L.; MORICZ, M.; DUMRAUF, S. **Mercados: diversidad de prácticas comerciales y de consumo**. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2019. p.133-159.

CARACCIOLO, Mercedes; DUMRAUF, Sergio; GONZÁLEZ, Edgardo; MORICZ, Mariana; REAL, A. Modalidades alternativas de comercialización en la agricultura familiar: entre el supermercadismo y la soberanía alimentaria. In: **VI JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES DE LAS ECONOMÍAS REGIONALES EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: EXPERIENCIA; SABERES Y PRÁCTICAS**, Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2012.

CARRO PAZ, Roberto; González Gómez, Daniel. **Logística Empresarial**. Apuntes de Estudio. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/1831/1/logistica_empresa.pdf. Acceso en: 31 de julio 2017.

CEPAL. **Agricultura familiar y circuitos cortos: nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición**. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2014. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/36832>. Acceso en: 23 mar. 2022.

CRAVIOTTI, Clara; SOLENO WILCHES, Ronald. Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: Un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina.

Revista Mundo Agrario, Buenos Aires, v. 16, n 33, 2015. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7108/pr.7108.pdf. Acceso en: 15 mar. 2022.

DEMICHELI, Juan Cruz. Nuevas estrategias de acceso a frutas y verduras frescas durante la pandemia y sus implicancias. La experiencia del Bolsón Soberano. In: **XXVIII JORNADA DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES GRUPO MONTEVIEO (AUGM)**, 10, 11 y 12 de noviembre, Universidad Santiago de Chile (USACH), Chile, 2021.

DIAS, Leila. Os sentidos da rede: notas para discussão. In: DIAS, L.; SILVEIRA, R. **Redes, sociedades e territórios**. Florianópolis: EDUNISC, 2005. p. 11-28

FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. **The State of Food Security and Nutrition in the World 2021**. Transforming food systems for food security, improved nutrition and affordable healthy diets for all. FAO. 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cb4474en>. Acceso en: 10 mar. 2022.

FIAN Colombia. **Colombia con hambre: Estado indolente y comunidades resistentes. 3er Informe sobre la situación del Derecho a la Alimentación en Colombia**. 2013. Disponible en: http://www.fian.org/fileadmin/media/publications/Informe_DA_FIAN_Colombia_2013.pdf. Acceso en: 10 sep. 2021.

GAGO, Verónica. **La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular**. 1° ed. Buenos Aires: Tinta Limón, 2014.

GRENOVILLE, Sebastián; BRUNO, Martín.; RADELJAK, Florencia. **Los Mercados Mayoristas de frutas y verduras del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA): Caracterización, diagnóstico y propuestas para seguir avanzando**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3082ke3>. Acceso en: 27 mar. 2022.

KISTER, Jutta. **Von Wachstum und Werten: globale Wertschöpfungsketten im Fairen Handel**, 2017.

LERNER, Amy.; EAKIN, Hallie. An obsolete dichotomy? Rethinking the rural–urban interface in terms of food security and production in the global south. **The Geographical Journal**, v. 177, n. 4, p. 311-320, 2011.

LÓPEZ GARCÍA, Daniel. Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador. **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y culturas**, año 8, p. 20-24, 2012.

MCMICHAEL, Philip. **Global development and the corporate food regime**. Bingley: Emerald Group Publishing Limited, 2005.

MOSSE, Luis. Organizaciones de intermediación solidaria en el Área Metropolitana de Buenos Aires. **Mercados: diversidad de prácticas comerciales y de consumo**. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2019. p. 173-184.

PASTORE, Rodolfo. Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 2, n. 8, 2010.

PASTORE, Rodolfo. Circuitos socioeconómicos y emergencia alimentaria. Una agenda transformadora y democrática para el desarrollo popular y solidario. **Revista de Ciencias Sociales**, n. 37, 2020.

PERRET, Marina. Comercializadoras solidarias: abriendo caminos para la economía social y solidaria. In: CARACCILO, Mercedes (org.). **Economía Social y Solidaria en un escenario neoliberal**: algunos retos y perspectivas. Buenos Aires: CEUR CONICET, 2017.

PINTO, Lucas. Agroecología como puente entre el campo y la ciudad: la construcción de alternativas de comercialización campesina directa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. **Retratos de Assentamentos**, v. 24, n. 1, p. 68-91, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.25059/2527-2594/retratosdeassentamentos/2021.v24i1.479>. Acceso en: 10 mar. 2022.

PLASENCIA, Adela.; ORZI, Ricardo. **Moneda social y mercados solidarios. Potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos**. Buenos Aires: Ediciones Ciccus, 2007.

SANTOS, Milton. **A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção**. 4ta. ed. 2. reimpr. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo (Coleção Milton Santos; 1), 2006.

SANTOS, Milton. **A Natureza do Espaço - Técnica e Tempo, Razão e Emoção**. São Paulo: EDUSP, 2009.

SARRIA ICAZA, Ana; TIRIBA, Lia. Economía Popular. En Cattani, A. (org.). **La otra Economía**, Buenos Aires: Altamira, pp 173-186, 2004.

SILVA, Clecio de. La configuración de los circuitos “de proximidad” en el sistema alimentario: tendencias evolutivas. **Documents d’Anàlisi Geogràfica**, n. 54, p. 11-32, 2009. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/13285626.pdf>. Acceso en: 15 ene. 2022.

SOLER MONTIEL, Marta; CALLE COLLADO, Ángel. Rearticulando desde la alimentación: canales cortos de comercialización en Andalucía. In: **Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza**. Cuadernos del IAPH 27. Sevilla: Consejería de Cultura, 2010. p. 259-283.

SOLER, Marta; PÉREZ, David. Canales cortos de comercialización alimentaria en la construcción de sistemas agroalimentarios alternativos. In: **Procesos hacia la soberanía alimentaria: perspectivas y prácticas desde la agroecología política**. Barcelona: Icaria Editorial. 2013. p. 63-80.

SOUZA, Marcelo L. D. **Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2013.

VASILACHIS, Irene. La investigación cualitativa. In: VASILACHIS, I. (org.). **Estrategias de investigación cualitativa**, Barcelona: Gedisa, 2006. p 23-64.

WINTER, Michael. Geographies of food: agro-food geographies making reconnections. **Progress in Human geography**, v. 27, n. 4, p. 505-513, 2003.

Sobre los autores

Emanuel Jurado – Licenciado en Geografía (Universidad de Buenos Aires). Doctor en la Universidad de Quilmes (mención en Ciencias Sociales y Humanas). Becario posdoctoral

CONICET. Integrante del Grupo de Estudios Geografías Emergentes: políticas, conflicto y alternativas socio-espaciales (GEm). **Orcid** – <https://orcid.org/0000-0002-9491-4326>.

Christian Arnaz – Licenciado en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Diplomado en Desarrollo Local y Economía Social (FLACSO). Especialista en Gestión de la Economía Social y Solidaria (Universidad Nacional de Quilmes). Docente, investigador y extensionista de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) desde 2012. Integrante desde el 2014 del equipo de trabajo de la Incubadora Universitaria de Economía Mercados y Finanzas Solidarias de la misma universidad y miembro de la coordinación entre los años 2016 y 2021. Docente de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS- UNQ). Participante de proyectos de investigación en UNQ en temas vinculados a Circuitos Socioeconómicos Alimentarios de la Economía Social y Solidaria y la Agricultura Familiar, desde el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP). **Orcid** – <https://orcid.org/0009-0009-2200-0275>

Florencia Isola – Docente, investigadora y extensionista en el Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Es Licenciada en Ciencias Sociales y Humanidades (UNQ), Diplomada en Bases y Herramientas para la Gestión del Cambio Climático (UNQ, UNJU). Especialista en Políticas de Cuidado con Perspectiva de Género (FLACSO). Además está realizando su tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades en la UNQ. Los temas que aborda en su investigación son el estudio del trabajo y las políticas públicas en vinculación con las mujeres. **Orcid** – <https://orcid.org/0000-0003-4351-9702>

Laura Niño – Licenciada en Psicología (Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia). Docente, investigadora y extensionista de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) desde 2015. Entre 2016-2020 integrante del equipo de trabajo de la Incubadora Universitaria de Economía Mercados y Finanzas Solidarias de la misma universidad y en 2021 directora ejecutiva de ésta. Docente de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS- UNQ) y de Contador Público. Participante de proyectos de investigación en UNQ en temas vinculados a Circuitos Socioeconómicos Alimentarios de la Economía Social y Solidaria y la Agricultura Familiar, desde el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP). **Orcid** – <https://orcid.org/0000-0001-5200-7317>

Cómo citar este artículo

JURADO, Emanuel; ARNAIZ, Christian; ISOLA, Florencia; NIÑO, Laura. Espacios reticulares bajo una trama solidaria. Circuitos cortos de alimentos de origen agrícola con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires, Argentina). **Revista NERA**, v. 26, n. 67, p. 105-128 , set.-dez., 2023.

Declaración de contribución individual

Los aportes científicos presentados en el artículo “Espacios reticulares bajo una trama solidaria. Circuitos cortos de alimentos de origen agrícola con mercados cercanos en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires, Argentina)”, fueron construidos en conjunto

por los autores. Las tareas de concepción y diseño, preparación y redacción del manuscrito, así como la revisión crítica se realizaron en grupo. El autor **Emanuel Jurado** fue especialmente responsable del desarrollo teórico-conceptual, procedimientos técnicos y traducción del artículo; y a los autores **Christian Arnaiz**, **Florencia Isola** y **Laura Niño** por la adquisición de datos y su interpretación y análisis.

Recibido para evaluación el 20 de septiembre de 2022.

Devuelto para revisión el 13 de febrero de 2023.

Acepto la publicación el 03 de mayo de 2023.

El proceso de edición de este artículo estuvo a cargo de Lorena Izá Pereira y Camila Ferracini Origuéla.